



# **CLAD**

## **CENTRO**

## **LATINOAMERICANO**

## **DE ADMINISTRACION**

## **PARA EL DESARROLLO**

### **PAISES MIEMBROS**

Argentina - Barbados - Bolivia - Brasil - Colombia  
Costa Rica - Cuba - Chile - Ecuador - El Salvador - España  
Grenada - Guatemala - Guyana - Honduras - Jamaica  
México - Nicaragua - Panamá - Paraguay - Perú  
Portugal - República Dominicana - Uruguay - Venezuela

Caracas, 31 de mayo de 2004.

### **Estimados participantes**

de la IV Conferencia Científica Internacional  
de Gestión Empresarial y Administración Pública  
y del III Taller sobre Mujeres Directivas.  
Hotel Nacional de Cuba, La Habana, Cuba.

Estimados amigos:

Antes que nada quiero ofrecerles mis disculpas por la imposibilidad, a pesar de mis deseos, de estar hoy compartiendo con ustedes en la tierra de Martí, en donde el sol del Caribe es sobrepasado con creces por el calor humano de sus pobladores. Pueblo que con su trabajo arduo, sostenido y sacrificado ha alcanzado indiscutibles logros en educación y salud, como en otros sectores, y que además, bajo los principios de solidaridad y de respeto siempre le ha brindado su hombro generoso a otros pueblos en todas las latitudes del planeta.

Este evento no es sino otra muestra de esa solidaridad, propiciando nuevamente una oportunidad para el encuentro, intercambio y debate de las ideas y para el contacto e inicio de relaciones fraternas entre visitantes de distintas procedencias, quienes asisten con un único propósito, el de mejorar las condiciones de vida de las personas, sin discriminación alguna, a través de la mejora de la gestión pública y empresarial.

Desde que el Comité Organizador de esta IV Conferencia Científica Internacional de Gestión Empresarial y Administración Pública y del III Taller sobre Mujeres Directivas nos informó sobre su preparación, el Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo no dudó en coauspiciar decididamente la realización de ambas reuniones.

Para el CLAD este tipo de encuentros son esenciales para promover el desarrollo autónomo y sostenido de nuestra región, América Latina, ya que permiten un valor agregado en la formación de conocimientos, que se desprende del libre intercambio de información técnica y científica, de la presentación de estudios de casos y el debate

teórico abierto y sincero entre sus asistentes. Es también una oportunidad para el reconocimiento de diversas realidades en el mundo, para la comprensión mutua entre culturas distintas, y nos brinda el acercamiento humano necesario para fomentar los valores de la tolerancia y del respeto que requiere la convivencia pacífica.

En estos eventos, se discutirán muchos tópicos de importancia, entre ellos, uno de los aspectos más significativos es la transformación de la gestión pública, la cual no debe repetir los errores de las tendencias que en un pasado reciente se limitaron, bajo una racionalidad precaria, a reducir el Estado a su mínima expresión y a buscar la eficiencia a cualquier costo, identificando de manera pura y simple a la administración pública con la administración privada.

Si bien en la región el modelo burocrático de Estado está ampliamente cuestionado, en relación con su aporte real a la eficiencia y eficacia de los cometidos que tiene que atender el Estado contemporáneo, sin embargo, las críticas se refieren sobre todo a su desarrollo fáctico, y habría que preguntarse cuáles elementos de su diseño son rescatables o cómo corregir las distorsiones que en la práctica degeneraron los propósitos del diseño original. Uno de los aspectos fundamentales para resolver las interrogantes anteriores y para lograr la reconstrucción y fortalecimiento del Estado contemporáneo pasa por la búsqueda de soluciones al problema que representa su burocracia. Lo que constituye uno de los elementos claves para sostener hasta dónde se puede hablar de un modelo postburocrático de Estado o si estamos hablando de un rediseño del viejo modelo burocrático con la incorporación de nuevas orientaciones de gestión pública.

En todo caso, en América Latina, el llamado modelo de Estado burocrático nunca llegó a consolidarse totalmente, a lo sumo hemos contado con uno formalmente de tipo burocrático, pero que en la práctica ha operado como un modelo patrimonialista, clientelar o populista, por el cual su estamento de funcionarios se ha conformado alejado de cualquier proceso transparente, objetivo e imparcial orientado por valores meritocráticos. Y de otra parte, la propuesta neo liberal alentó la disminución del poder de intervención del Estado en la realidad social y la reducción de su tamaño, con la transferencia de sus funciones al mercado y con despidos masivos de funcionarios públicos por diversas vías, acompañados de intentos por eliminar totalmente el estatuto burocrático para lograr una flexibilidad absoluta en la administración del personal. La consecuencia es que ahora América Latina posee una burocracia conformada y administrada sin la racionalidad que supone el modelo burocrático y, en muchos casos, debilitada profesionalmente después del proceso de despidos.

La reconstrucción y fortalecimiento de los Estados en la región implica un esfuerzo enorme por consolidar servicios civiles que se integren, profesionalicen y administren mediante procesos que logren el viejo paradigma burocrático de incrementar la capacidad de sus funcionarios y protegerlos ante posibles secuestros por parte de cualquier sector, así como que permitan la evaluación del desempeño, los incentivos para su desarrollo y la suficiente flexibilidad en la asignación del trabajo y en la movilidad de los funcionarios en las distintas labores y en las distintas unidades orgánicas al interior del Estado.

Desde los postulados de la denominada corriente de la Nueva Gestión Pública, el CLAD promueve incrementar la eficiencia de la gestión pública al tiempo que elevar la calidad de los servicios y productos que se le ofrecen a la sociedad para su bienestar y disfrute, lo que implica, sin duda, una validación social de su resultado mediante controles que son de naturaleza fundamentalmente política. Ello supone, en primer lugar la acción solidaria del colectivo social, con la participación activa de los individuos, y, en segundo lugar, la institucionalización en el ámbito público de un sistema de controles y equilibrios de sustrato técnico y de orientación democrática, que permita la transparencia como garantía para la responsabilización de la administración pública.

El CLAD seguirá promoviendo eventos como la IV Conferencia Científica Internacional de Gestión Empresarial y Administración Pública y del III Taller sobre Mujeres Directivas, que permitan reflexionar sobre temas como el aludido, ya que se encuentra comprometido con el impulso de una nueva concepción de lo público, en la que la acción del Estado no es excluyente de la participación de la población por otros medios institucionales y que, por el contrario, concibe la acción en lo público como un conjunto de iniciativas estatales y no estatales que, siguiendo el principio de Corresponsabilidad Estado-Sociedad, se complementan.

Seguro del éxito de estas jornadas, y elevando un reconocimiento muy merecido a los integrantes del Comité Organizador, quiero despedirme de ustedes enviándoles un afectuoso saludo desde Caracas,

Atentamente,

Julio César Fernández Toro.

Secretario General

Consejo Latinoamericano de Administración para el Desarrollo.